

Amigo Martinec-Moreno:

Perdóneme. Llevo una vida tan apesadumbrada que no tengo una hora libre de esto, muy cansado. Todos los días quiero escribirte y nunca encuentro un cuarto de hora propio. Sabe que correspondo de corazón a su amistad y que coincido con V. en muchos puntos de vista. Sigo fiel a mis ideas. Sin abdicar de ellas deseo que España en camino hacia la democracia y la libertad y naturalmente que los españoles puedan vivir en paz. ¡Lo digo a todas horas y en todos los tonos.